



# GUÍA DE LECTURA

Federico Malas Pulgas

MiniLupa

Autora e ilustradora: Pili Parro

Federico tiene todo lo que necesita dentro de su casa... o eso es lo que cree. Un día, su dueña lo anima a salir a la playa. A regañadientes va, pero lo único que hace es rabiarse, ensuciarse y quejarse. De pronto, algo inesperado lo hace darse cuenta de que la vida es mucho más entretenida cuando se disfruta de las cosas simples.

## I. Antes de la lectura

### Conozcamos a Federico

Antes de partir, muestra la portada del cuento y lee el título de este. Luego, invítalos a inferir qué creen que significa "malas pulgas"; te puedes guiar por preguntas como: ¿Has escuchado la expresión "malas pulgas"? ¿Qué crees que significa malas pulgas? ¿Qué te hace decir eso?. Para continuar, en base a sus respuestas, fortalece algunos de los ejemplos que proponen los niños y niñas. Para esto, puedes mencionar frases como: "No siempre está de buen humor"; "De vez en cuando le cuesta controlar su genio"; "Hay días en que se levanta con el pie izquierdo".

Después, invita al niño/a a hacer hipótesis sobre por qué creen que es malhumorado, por medio de preguntas como: ¿Qué crees que lo pone de mal humor? ¿Qué le podría estar pasando a Federico? Mira su cara: ¿Qué piensas sobre su expresión? ¿Cómo se ve? ¿Qué cosas crees que le afectarán?

## II. Durante la lectura

### ¡Juguemos a conectar!

A lo largo de la lectura, ocurrirán diferentes hechos que pueden invitar al niño/a a reflexionar y hacer conexiones. Para esto, realiza distintos tipos de preguntas de comprensión, tal como se señala a continuación:

- Página 4-5: ¿Qué elementos llevarías tú a la playa? (crea una red de palabras).
- Página 11-12: ¿Qué estrategia utilizarías tú para sacarte la arena del cuerpo?
- Página 20: Imagina que debes llevar o crear tu propio juego para enseñarle a las demás mascotas. ¿A qué los invitarías a jugar en la playa?



## III. Después de la lectura

### Recordemos la historia.

Al finalizar el cuento, para trabajar las habilidades narrativas de los niños y niñas, ofréceles una cartulina y diles: "Ahora, te voy a invitar a que ordenes los hechos de la historia de manera cronológica, es decir, según cómo fueron pasando. ¿Qué pasó primero y qué después? Y así formaremos una secuencia". Luego, da un ejemplo con una situación genérica para así modelar cómo relatar una secuencia. Por ejemplo: "Ayer fui a la plaza. Primero, preparé una colación; después, fui a la plaza y, por último, jugué en los columpios".

Finalmente, mientras vayan conversando y recordando lo ocurrido en la historia, invita al niño/a a que escriba o dibuje los acontecimientos importantes que marquen el orden de los hechos.